

Taller Pensar con Otros

Reseña de la sesión: “Instituciones y Equipos. Cómo estar en una institución y poder seguir pensando de forma creativa”

*“En esta encerrona de la tragedia cronificada,
los hombres suelen renunciar a sus expectativas
vocacionales y a los proyectos de capacitación que
los inscribieron en una determinada institución.”*

Fernando Ulloa

El lunes 29 de abril de 2013 se celebró la sesión del taller organizado por la Asociación ASMI sobre Instituciones. Se realizó en el Colegio de Psicólogos de Alicante iniciándose a las 20:15h y finalizando 22:30h. Al acto acudieron 37 personas, todas ellas vinculadas a la tarea de cuidado y desarrollo de la infancia: maestros, psicopedagogos, psicólogos, trabajadores sociales, matronas, etc. Las exposiciones fueron realizadas por: Laura Sánchez Penas, psicóloga que trabaja en Servicios Sociales, Soledad Carreras Cantó, psicóloga que ha trabajado a nivel hospitalario y Libertad Orazi González, psicóloga clínica.

El desarrollo de la sesión se inicia con una explicación teórica sobre las instituciones a cargo de Libertad Orazi, continuando la exposición Laura Sánchez refiriéndose al profesional en la institución de servicios sociales y por último Soledad Carreras en el ámbito sanitario. Al finalizar se produce un coloquio general, cuya apertura se realiza con una pregunta: ¿qué podemos hacer para estar en una institución y poder seguir pensando creativamente, qué propuestas pueden surgir para que se pueda realizar de esta manera? Durante el debate hubo una activa participación de los asistentes quienes aportaron ideas muy interesantes al respecto. También se facilitó bibliografía de consulta sobre el tema.

Inicia el taller Libertad Orazi refiriéndose a distintas definiciones sobre instituciones: manejándose conceptos como: *“lugar donde las subjetividades singulares pueden ensamblarse, en una suerte de algo que denominamos subjetividad colectiva, que contará no sólo con las funciones que han sido explícita y conscientemente aceptadas, sino también por sus **múltiples funciones inadvertidas en el nivel de la fantasía (inconsciente)**”*. Es decir la institución tiene objetivos explícitos (manifiestos) e implícitos (latentes).

El ser humano encuentra en las instituciones un **soporte** y un **apoyo**, un elemento de **seguridad**, de **identidad** y de **inserción social** o **pertenencia**. Nos da todos estos beneficios, pero a la vez *nuestra subjetividad y nuestra palabra están apresadas, es decir acaparadas por, pero también formadas en una red de subjetividades...y de sentidos constituidos anónimos de los que somos participantes y constituyentes.* (Kaës, 1996).

A medida que el ser humano es más maduro puede ubicarse con una mayor distancia con respecto a las distintas instituciones de las cuales forma parte: familiares; culturales; lúdicas; laborales etc. Ya había planteado Bleger hace muchos años: *“Cuanto más integrada la personalidad, menos depende del soporte que le presta una institución dada, cuanto más inmadura más dependiente es la relación con la institución y tanto más difícil todo cambio de la misma o toda separación de ella.”*

Continúa la exposición reflexionando sobre **¿por qué para que exista la sociedad se requiere de las instituciones? ¿por qué son tan necesarias?**

- a) La institución, promueve una parte del placer **“de estar juntos sin el otro,”** lo que nos parece que tiene alta significación, ya que en el estar juntos, nos preguntamos, realmente ¿Cuándo miramos, sentimos, pensamos, vemos al otro como otro?
- b) Otro tema importante tiene que ver con la **“necesidad de la ilusión”**; toda institución requiere, para la identificación “narcisista” y el sentido de pertenencia, de “un conjunto suficientemente idealizado”, tienen también los sujetos en las instituciones la necesidad de imaginar una utopía. Se ve muchas veces que cuando una institución fracasa se crea una nueva que idealizadamente promete la resolución del problema que la otra no había resuelto.
- c) También es necesaria remarcar: **“la relación institución- familia”**. Como lo plantea Jean-Pierre Vidal: *“Lo natural que es no poder evocar la institución sin referirse a la familia”* Se establece una suerte de necesaria correspondencia entre el *“sistema de parentesco”* y el *“sistema de actitudes institucionales”* Con frecuencia la novela familiar es resucitada en el ámbito institucional, promueve el juego de *“afiliaciones institucionales”* y por lo tanto remite a las *“filiaciones familiares”* de las que también habla Kaës; la pertenencia a determinada institución es muchas veces nombrada como *“ser de casa”* y *“el ponerse la camiseta”*, fantasmática aprovechada por muchas empresas, resulta tan siniestro que muchos empleados (que más bien son explotados) hablan de forma tal que parecieran dueños del proyecto. Esto nos sucede también con las instituciones académicas, esto habla de la identidad imaginaria, ofertada y al parecer gustosamente aceptada por la institución de pertenencia y por los sujetos en búsqueda de alguna identidad y alguna pertenencia. La institución oferta a través de la dimensión imaginaria y simbólica, la representación (que da lugar a la ilusión) de que

volvemos a tener padres protectores, que pertenecemos a ella y ella nos pertenece (la escuela, el hospital donde trabajamos; la asociación de la que somos socios o coordinamos etc.)

Continúa Libertad: “Pero algunos nos damos cuenta que algunas de esas instituciones en las cuales estamos no cumplen su función principal de continuidad y de regulación, y podemos observar parálisis de la capacidad de pensamiento, ataque paradójico contra la innovación en los momentos de innovación, confusión de los niveles y los órdenes, ataques agrupados contra el proceso de vinculación y la diferenciación, acting y somatizaciones violentas”.

Todo esto y lo que enumeraré nos lleva al sufrimiento institucional, desde luego la institución no sufre, **“nosotros sufrimos de nuestra relación con la institución”**. Las tensiones del trabajo institucional son muy grandes y aquellas tensiones de la institución de las que el equipo no tomó insight se actúan en el grupo. Las tensiones que promueve la tarea afectarán las relaciones personales y profesionales entre los integrantes del equipo y las mismas repercutirán sobre la tarea misma en un círculo vicioso.

Voy a enumerar los denominadores comunes de los que habla Manuela Utrilla en su libro: ¿Son posibles las terapias en las instituciones? (1998).

1) Sumisión: pertenecer a un organismo idealizado, donde se puede proyectar sus deseos de éxito, poder, dominación, omnipotencia. Cuanto más se idealiza a la institución más insignificante se ve. La intencionalidad escondida es que el miembro de la institución se hace pequeño para ser grande.

2) Simbiosis: vivir a través y gracias al otro, abolir las diferencias de conocimiento, de competencia...Las instituciones ofrecen esa seguridad, una persona puede transformarse en la institución y a la vez sufrimos por esa indiferenciación entre el yo y la institución.

3) Confusión: abolición total de las diferencias, de las ideas, de la capacidad de pensar, porque se tiende a la homogenización, todos tienen que pensar igual, cualquier diferencia es atacada, esto produce un vaciamiento como seres humanos, los procesos de subjetivación singulares quedan anulados en beneficio institucional. La confusión suele iniciarse por falta de precisión en cuanto a las funciones de los miembros del equipo institucional.

4) Robotización: el goce o el sufrimiento de los sujetos en la institución son percibidos en un contexto de desimplicación creciente y retiro libidinal de sus miembros. Ante esto se responde con insistencia en el pensamiento que sólo puede avanzar de certeza en certeza, consiste en ejercer la profesión sin plantearse dudas. Se produce el descenso de la capacidad de pensamiento, el

grupo se achata en cuanto a su pensamiento, se pierde la imaginación, se establece la mediocridad, empiezan a aparecer normas administrativas, el cuerpo comienza a tener mortificación. Aparece la astenia, el desgano, porque el individuo que trabaja en esas condiciones, donde ha degradado sus instrumentos en meros baluartes, no logra un suficiente y sostenida gratificación libidinal sublimada en su quehacer, al contrario hay falta de descarga, exceso de trabajo, en general inútil. Se produce las institucionalizaciones, que son las series de repeticiones donde no se puede pensar y lleva a la parálisis, empobrecimiento y muerte psíquica.

Todo esto que estamos planteando afecta no sólo a los miembros de la institución, sino también a los equipos y sobre todo a los que van a recibir sus atenciones o desatenciones tanto en instituciones educacionales, sanitarias de servicios sociales y otros.

Luego de esta exposición sobre la generalidad teórica sobre las instituciones, continúa Laura Sánchez sobre su experiencia como profesional dentro de Servicios Sociales que es una de las instituciones que conforman el denominado Estado de Bienestar Social.

Los ciudadanos como individuos y parte de las familias a las que pertenecemos, tomamos contacto con dichas instituciones en diferentes etapas de la vida: la educativa, la sanitaria...Conocemos qué son, cómo funcionan y para qué sirven. No ocurre lo mismo en relación a los Servicios Sociales, que aparece en el imaginario colectivo como un sistema desconocido para el individuo "socialmente normalizado". Y desde este desconocimiento los Servicios Sociales entran en contacto con las demás instituciones, en un contexto marcado por la imprecisión de funciones, en el deslímite de competencias y en definitiva en un encuadre confusional como punto de partida para la coordinación interinstitucional, tan habitual en las intervenciones psicosociales que realizamos.

Por otra parte el trabajo que se lleva a cabo en Servicios Sociales es mayoritariamente ocupado por la atención de las denominadas "familias multiproblemáticas" o "multiasistidas", marcadas por historias de fuerte adversidad y por la dureza de las experiencias infantiles vividas, que generan un impacto emocional importante en el profesional.

Estos dos aspectos, analizados desde la exposición de algunas viñetas prácticas, son los que explican en mi opinión, el posicionamiento defensivo del profesional de Servicios Sociales que oscila recurrentemente desde la impotencia a la omnipotencia de nuestras valoraciones e intervenciones profesionales.

Se termina la exposición con la intervención de Soledad Carreras sobre sus experiencias como profesional en la institución hospitalaria: plantea la dificultad del trabajo en equipo, hay dos aspectos muy importantes, el primero es el estatus que se le da desde fuera a esta institución y el segundo la característica que cuando se acude a la misma, se hace con un alto grado de vulnerabilidad, ya sea por uno mismo, por un familiar, por un amigo...

Lo que más llama la atención es la difusión de roles, quizás con unos roles marcados dónde se estableciera las funciones de cada colectivo profesional (enfermeras, médicos, celadores...) podría funcionar mejor, sin despersonalizar a la gente que atienden convirtiéndose en una especie de "robots" que tienen una forma de actuar donde no se tiene en cuenta a la persona que tienen delante. Lo que lleva a una lucha de poder, con un sentimiento poderoso, importante e imprescindible.

Otro fenómeno que se observa dentro de esta institución es la "teoría de la difusión de responsabilidad" de Latané y Darley de 1970. Al haber más gente, más profesionales, uno no siente que la responsabilidad de sus actos recaiga sobre uno mismo, sino que se difumina entre todos lo que componen dicha institución.

Lo enumerado anteriormente dificulta el buen funcionamiento de esta institución, situación que recae tanto sobre el profesional, como así también de la gente que concurre a recibir asistencia.

Finalizadas las exposiciones, se inicia el debate con la pregunta sobre: ¿Qué podemos hacer dentro de las diferentes instituciones a las cuales pertenecemos para recuperar los dos pilares de la salud mental no ajenos a la circulación libidinal, que son:

- a) La producción de pensamiento.
- b) La producción de entusiasmo por la tarea.

Las ideas que fueron surgiendo se enumeran a continuación:

- 1) Romper la ilusión inconsciente, distanciándose de las idealizaciones infantiles y colocar en su lugar proyectos más sustentables y más acordes con la realidad asumiendo posiciones de madurez donde pueda surgir la capacidad creativa.
- 2) Precisar competencias; estudiar sus medios y delimitar sus finalidades, para establecer sus marcos de actuación. Es decir necesidad de restricciones y límites que especifican una práctica no omnipotente.
- 3) Suspender las certezas, incorporar la consistencia de una práctica que revolucione lo cotidiano y encuentre en la experimentación la posibilidad de pensar de otro modo.

- 4) Especificar la función de cada especialista, la especificidad de cada uno es necesario que se precise en discusiones grupales. Las elaboraciones en los equipos tienen la finalidad de estudiar las modulaciones entre las posibilidades y las demandas.
 - 5) Posibilidad de participar en una institución tomando distancia, sin confundirse con ella, sin transformarse en un miembro de la familia. Saber compartir y conservar las diferencias, hay que tener en cuenta que muchas veces se evitan las diferencias para no ser atacado.
 - 6) Recurrir a la terceridad, que tiende a romper la arbitrariedad de la simetría de dos lugares. Pasar del lugar de dos (trágico) al de tres (dramático), donde empieza a circular el conflicto y entonces ya no hay paralización y empieza a surgir el movimiento. Para lograr esto recurrir a supervisiones externas a la institución; análisis institucional a cargo de un especialista; reuniones de equipo; trabajo en red; etc.
- Luego de este debate intenso, finaliza la reunión a las 22:30h.

Bibliografía

- Kononovich, B.; Saidón, O.; "La escena Institucional"; Ed. Lugar; Buenos Aires; 1991
- Bleger, J.; "Psicohigiene y Psicología Institucional"; Ed. Paidós; Buenos Aires; 1966
- Utrilla, M.; "Son posibles las Terapias en las Instituciones"; Ed. Biblioteca Nueva; Madrid; 1998
- Kaës; R.; "El grupo y el Sujeto del Grupo"; Ed. Amorrortu; Buenos Aires; 1995.
- González Portal, M^a Dolores.; "Conducta Prosocial: Evaluación e Intervención". Ed. Morata; 2000
- Collete, M.; "La intervención sistémica en los servicios sociales ante la familia multiproblemática". La experiencia de Ciutat vella. Barcelona, Terapia familiar; Ed. Paidós; 1997
- Linares, J.L: "Modelo sistémico y familia multiproblemática"; 1997.